

ESPAÑA Y LO SE E.U.

Entre la paz y la guerra

SERVICIO TELEGRÁFICO

Hombre, Hombre!

Madrid 19 (1 madr.)

Telegrafían de Viena que el ministro de la guerra ha manifestado al Emperador de Austria sus proyectos de presentar la dimisión si se persiste en ayudar a España en el litigio que sostiene con los Estados Unidos por creer que la intervención de Austria puede poner en peligro el equilibrio europeo.

Consejo de ministros

Madrid 19 (2 madr.)

El consejo celebrado anoche por los ministros fué muy breve.

El Sr. Sagasta leyó el mensaje de la corona redactado en términos muy patrióticos haciendo un llamamiento a los españoles para que todos presen su apoyo al gobierno y le faciliten los recursos que necesita para defender el honor de la patria y la integridad del territorio.

Fuó aprobado por unanimidad.

Se leyeron telegramas recibidos por los ministros de Estado, Guerra, Ultramar y Marina.

Se ocuparon también de los asuntos de Filipinas.

España y las potencias

Madrid 19 (3 mda.)

Un caracterizado prohombre del partido liberal ha dicho que en el caso de estallar la guerra, España solo podría esperar de las grandes potencias un concurso platónico.

Italia insiste en mantenerse dentro de una absoluta neutralidad.

El emperador de Austria significó la conveniencia de que las potencias hiciesen una demostración naval en los puertos de los Estados Unidos, pero Inglaterra se opuso a ello.

Francia ha dicho que las potencias solo pueden intervenir directamente en el conflicto si los Estados Unidos intentaran

la anexión de Cuba cuyo acto sería un atentado a los derechos coloniales de Europa en América.

El Papa continúa trabajando en favor de la paz.

Conterias

Madrid 19 (4 mda.)

WASHINGTON.—El cónsul Lee considera inevitable la guerra. Dice que solo la conjuraría la sumisión de España a los Estados Unidos (vaya una solución).

El mentecato Lee ha salido para Richmond, siendo ovacionado por los tópicos.

Reunión de republicanos.—Así se hace. La prensa de la Habana. Habla Martínez Campos.

Madrid 19 (4 25 madr.)

Hoje se reunirán los diputados republicanos para tomar acuerdos.

Los carlistas preparan en el Congreso una violentísima campaña contra la lentitud del gobierno en rechazar las agresiones y los insultos de los Estados Unidos.

Algunos diputados liberales han dicho que no dependerán sus energías aunque se invoque para ello la disciplina de partido.

El «Diario de la Marina» de la Habana dice que gran parte de los socorros que el cónsul Lee manifestó que se habían enviado a los reconcentrados se encuentran en el campo insurrecto.

El general Martínez Campos ha dicho a Sagasta que apesar de ser muy dolorosa la guerra es preferible al deshonor de España, que traería graves complicaciones en el interior, y en el exterior el desprecio de las naciones.

Es preferible la derrota a la deshonra.—ha dicho Martínez Campos.

Homenaje a Castelar.—Lo que dice el gran tribuna

Madrid 19 (5 40 mda.)

El mensaje, con más de cien mil firmas, que se piensa dirigir al Sr. Castelar, lo firmarán los posibilistas, históricos, ex-

por el Sr. Abarzuza y algunos otros íntimos amigos del expresidente de la República.

El primer discurso que pronuncie Castelar será para manifestar su conformidad con la guerra que ha seguido el gobierno actual.

Se atribuye a Castelar la frase: que solo la guerra puede salvarnos, fundiendo a todos los españoles en un sólo pensamiento.

Derente y a ellos, que población al que ocho cuartos.

Madrid 19 (5 20 m.)

WASHINGTON.—La Cámara de representantes ha aprobado por 179 votos contra 56 la resolución del Senado, menos el conocimiento de la independencia de Cuba.

La vista de esta disparidad de criterios, se nombró una comisión mixta para armonizar ambos acuerdos.

Se ha hallado todavía la fórmula para un arreglo.

Se espera que Mac-Kinley adapte la intervención armada a Cuba tan pronto como se vea y apruebe el dictamen de la comisión mixta de las Cámaras.

El presidente está decidido a ir a la guerra por temor a perder la popularidad.

Rumores

Madrid 19 (6 m.)

Se dice la versión de que los amigos del Sr. Elguayen ingresan en el partido de Unión Conservadora.

El Sr. Navarro Reverter continuará en su antiguo puesto. Corre el rumor de que hay concertadas importantes presentaciones de insurrectos.

En los centros oficiales no hay noticias que lo confirmen ni lo nieguen.

Desde Washington

Madrid 19 (6 10 m.)

WASHINGTON.—El Sr. Polo de Bernabé ha fletado por cuenta de España un buque para transportar desde Tampa a la Habana a numerosos españoles que están dispuestos a pelear en Cuba contra los Estados Unidos.

De otras naciones de América hay también noticias de que muchos españoles se han ofrecido voluntarios para marchar a Cuba.

La escuadra americana fundada en Cuba tiene orden de estar lista para salir al primer aviso.

El «Times» de Londres dice que Mac-Kinley no debe tener gran confianza en los marinos norteamericanos, porque son mercenarios y no se puede contar con ellos en los tran-

nos, porque son mercenarios y no se puede contar con ellos en los tran-

apuros.

Lo que dicen las politicas

Madrid 19 (7 m.)

Guárdase reserva sobre la confidencia celebrada entre los señores Pidal, Azcárraga y Silvela.

Creese que conviniere en no crear dificultades al gobierno y apoyararlo en el caso de guerra, haciendo en el Parlamento declaraciones francas sobre el estado actual de las cosas y medios que deben aceptarse.

A Pidal se atribuye el criterio de que lo urgente y lo que el país pide es sinceridad en los gobernantes, resoluciones inmediatas en el conflicto con los yankees y reformas radicales en la política española.

Azcárraga dice que las fuerzas sociales de la nación deben reunirse para hacer frente a los peligros que nos amenazan.

Justicia de de Dios.—No los temamos

Madrid 19 (7 5 m.)

Los cruceros norteamericanos «Topek» y «Somers», que han sufrido considerables averías, no podrán estar reparados hasta dentro de ocho meses.

El jefe del Estado Mayor en Washington está preparando 20.000 hombres de desembarco armados de rifles.

Dea noticias

Madrid 19 (9 m.)

Ayer fondeó en el puerto de Málaga procedente de Cartagena, el torpedero «Halcón», al mando del Sr. Pasquin.

Hoje continuará su viaje a Cádiz.

El jueves quedará abierta en todas las provincias la suscripción nacional.

Partida presentada.—Contra los yankees

Madrid 19 (9 50 m.)

HABANA.—Se ha presentado al general Aguirre reconociendo el régimen autonómico, un importante cabecilla con su partida compuesta de 22 insurrectos y tres titulados oficiales.

Dicen que los rebeldes están indignados contra la actitud de los Estados Unidos, afirmando que los rebeldes rechazan la anexión y combatirán contra los yankees si intenten imponerles su autoridad.

Consumatum est!

Madrid 19 (11 m.)

Desde Washington telegrafían que la comisión mixta de ambas Cámaras ha tomado el acuerdo de que prevalezca la resolución de la Cámara de Representantes proponiendo

la intervención armada en Cuba sin el reconocimiento de la isla.

El Senado aprobó dicho acuerdo del que inmediatamente se dio suelta a Mac-Kinley.

Activanse los aprestos militares y navales.

En Madrid no se habla de otra cosa que de la guerra.

En los ministerios de Marina y Guerra se trabaja febrilmente.

Guárdase gran reserva.

La defensa de Filipinas

Madrid 19 (10 40 m.)

Los ministros examinaron anoche en Consejo la situación de Filipinas donde renace de nuevo la insurrección favorecida seguramente por los Estados Unidos y los laborantes cubanos.

Se aprobó el plan de defensa del Archipiélago propuesto por el capitán general de Filipinas, señor Agustí.

La marina yankee

Madrid 19 (12 55 m.)

WASHINGTON.—Varios buques norteamericanos han sufrido importantes averías desertando la mayor parte de sus tripulantes.

Al entrar en dique en Falmouth el torpedero yankee «Somers», chocó con el muro, destrozándose la proa.

La firma

Madrid 19 (1 75 t.)

La Reina ha firmado los nombramientos de señores vitalicios.

También han sido firmados un decreto concediendo exención impuestos alcoholes y otro concediendo un crédito para la explotación de las salinas de Torreveja.

En el Congreso

Madrid 19 (2 t.)

El Congreso ha celebrado hoy su reunión preparatoria.

Eligióse la mesa de edad presidida por el Sr. Ramos Calderón, siendo nombrados secretarios los señores San Juan, Urquijo, Limón y Ortueta.

Después de elegir las comisiones que han de recibir en el acto solemne de la apertura de Cortes a Su Majestad la reina regente y a la infanta Isabel, se levantó la sesión.

VAPORES DE A. C. LE QUELLEO

Lakmé

Saldrá de este puerto el 20 del corriente para ROUEN toma carga para París y otras poblaciones de Francia.

Para fletes y demás informes, dirigirse a su consignatario en Alicante, Juan G. Gardiols, San Fernando, 9.

Imp. de Galdó Chápoli Herms

LA BARCELONESA MAYOR 39. Este acreditado Establecimiento está dedicado a los extensos ramos de Ferreteria, Quincalla, Bateria de Cocina, Perfumeria, Jugueteria Articulos de Piel, Plata Meneses, Metal Blanco, Armas de fuego, Cocinas económicas y Arcas para valores; a precios reducidos.

MORA HERMANOS

LA BARCELONESA SAN NICOLÁS 1.

Servicio mensual de vapores entre Alicante y Burdeos.

Mr. vapor ALGERIEN, cap. Daborg. Saldrá de este puerto para Burdeos el día 20 del actual.

Para fletes y demás informes dirigirse a su consignatario Mr. José Peláez, Agencia Marítima, Paseo de los Mártires, 64.

Servicio bi-mensual de vapores entre Alicante y Nantes, Brest y Saint Nazaire.

El vapor francés EBBA.

Saldrá de este puerto para los arriba indicados el día 22 del actual.

Para fletes y demás informes dirigirse a su consignatario Mr. José Peláez, Agencia Marítima, Paseo de los Mártires, 64.

RENEZ NUÑEZ, 4

Pianos

Armoniosos, pianos a manubrio, ventas, cambios y alquiler, instrumental de banda y orquesta.

Músicos y papel pintado de todas clases.

Añaciones y reparaciones.

Profesor de guitarra por música en esta casa.

NOTARI

ANTONIO FALCÓ

Plaza de la Constitución, 11.—Alicante

140 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

—Ah—murmuró—he ahí el precio de la vida del pobre Saurey.

Al mismo tiempo que el agente de policía había encontrado un pequeño sobribo de números, que era como si dijéramos el libro de caja del tonelero, a un lado había una partida de 40.000 francos; el otro, a la derecha, diferentes partidas, que entre todas se elevaban a 21.50'.

Estas diferentes sumas se referían a las compras hechas, y ya no había nada posible; madama de Saurey había dado 40.000 francos a Robelet por su famoso traqué de cristal azulado.

El Padre Plantat y el agente de policía no tenían ya nada que hacer en casa del tonelero; encerraron todo el oro recogido en un cajón y sellaron la puerta de aquella pieza, dejando la casa al cuidado de dos hombres de confianza.

Sin embargo, Mr. Lecoq no estaba del todo satisfecho. De quién era aquel manuscrito leído por el anciano juez de paz? Por un instante pensó que era simplemente una copia de la denuncia que le había entregado Saurey; pero Saurey no podía haber trazado aquella escena terrible de su agonía.

Este único punto, que aún quedaba obscuro para él, mortificaba la curiosidad del agente y envenenaba su alegría de haber condescendido a tan buen término tan obscuro negocio.

Intentó todavía arrancar la verdad al Padre Plantat; y cogiéndolo sin ceremonia por el cuello de su redingot y arrastrándole hacia el hueco de la ventana, le dijo con el aire más inocente del mundo:

—Decid, no pensáis que volvamos a vuestra casa?

—Para qué?—repuso el juez de paz.

—El doctor Geatron ha quedado en roulesos aquí.

—Es que yo oro que tendremos necesidad de ese cuaderno que nos habéis leído esta noche.

El agente de policía esperaba que el

juez se estremeciera al esconder tal proposición se engañó.

—El Padre Plantat sonrió tristemente, y mirándole con fijez, repuso: —Soy muy saque, Mr. Lecoq; pero yo lo soy también lo bastante para guardar solo para mí la última palabra de esta última parte que vos habéis presumido adivinar.

—Mr. Lecoq se sonrojó y dijo: —Creed, caballero, no me interesa.

—Creed lo interrumpió el juez—que tendré un placer en adivinar el origen de mis informes. Tenéis demasiada memoria para no recordar que anoche al esperarme, díjese que os dije que esta relación os la hacía a vos solo, y que al comunicársela no tenía otro objeto que facilitar vuestras pesquisas. ¿Qué queréis que haga el juez de una relación que obedece toda a suposiciones, que no tiene ningún carácter de autenticidad?

—Reflexionó algunos instantes como si quisiera añadir alguna frase que completara su pensamiento, y dijo: —Tengo en voz absoluta confianza a Mr. Lecoq, y os estimo demasiado para no estar seguros de que no hablaréis a nadie de esta lección, que ha sido íntegramente confidencial. Lo que vos íntegramente más que todo lo que yo he podido escribir. Ahora con el apoyo de vuestra palabra, con la presentación del cadáver del tonelero, Mr. Domini no dudará, y si sin dudarse, ya sabéis que el doctor ofrece descubrir el veneno que mató a Saurey.

El Padre Plantat se detuvo y pareció vacilar.

—En fin—repuso—no hago la justicia de creer me callaréis hasta lo que habéis sabido penetrar.

—La prueba de que Lecoq es un hombre superior está en que no le desagrada encontrar otro de su misma talla.

Sin duda que, como agente de policía, era muy superior el Padre Plantat; pero no podía menos de reconocer en

Ella le pidió algunos indicios referentes a plantas venenosas que él cuidaba en su jardín, pareciendo interesarle mucho el efecto que podrían producir aquellos jugos mortíferos.

—Si—dijo—pensaba hasta en morir!

—Pues bien—dijo el agente—en el momento en que esos pensamientos funebres germinaban en su mente, el condé de Tremorel ha completado su obra de perdición; ella le diría sin duda que prefería la muerte a la deshonra, y él, hasta recordándole al hijo que llevaba en su seno, le habrá dicho que ni aun tenía el derecho de morir, y que no siendo él libre no podía hacer mas que consagrarla, huyendo ambos, el resto de su vida. ¿Qué sacrificio era el que ella se imponía? Abandonar a su familia, hacer creer en su suicidio, mientras él abandonaba nombre, fortuna, esposa... No era difícil decirlo, y la dioidió. Ha consentido en todo, ha huido y ha escrito por fin esa carta, cuyo borrador le ha presentado su amante.

El doctor parecía convencido.

—Si—dijo—esos serán los medios empleados.

—Pero ¡qué torpe, que necio ha estado—continuó el agente—no ha comprendido que llamaría vuestra atención la coincidencia de no encontrar su cadáver y el de la suicida Laurencia! Los cadáveres no se evaporan, pero él habrá dicho: «Me crearán muerto; la justicia se enseñoreará con ese pobre Guepin y todo habrá concluido.

El Padre Plantat hizo un ademán de desesperación y repuso:

—Y no saber dónde ese miserable escondo a Laurencia para arrancársela!

El agente de policía oprimió enérgicamente el brazo del anciano.

—Tranquilizad—exclamó—la encontraremos o perderé mi reputación, tanto más osado que, a decir verdad, no me parece difícil.

Tres ó cuatro galpocitos que dieron

discretamente a la puerta interrumpieron a Lecoq.

La hora avanzaba y hacía mucho tiempo que los criados se habían levantado y andaban de un lado para otro. Diez veces madama Petit, devorada por la inquietud y la curiosidad, había ido a aplicar el oído a la cerradura, pero en vano.

—¿Qué pueden maquinarse ahí dentro?—decía a Luis.—Ya hace dos horas que están encerrados sin comer ni beber. Voy a prepararles, quieran o no, el desayuno.

Sin embargo, no fué madama Petit quien se atrevió a llamar: era Luis, que iba a dar oneta a su señor de los desastrosos que habían aparecido en el jardín. El césped estaba pisoteado, los arbustos tronchados por algunas ramas y traía algunos objetos recogidos, que Mr. Lecoq reconoció al punto.

—¡Cielos!—exclamó.—Me había olvidado. Estoy aquí con el rostro descubierta, en mitad del día, como si se pudiera entrar cualquiera y reconocirme.

Y dirigiéndose a Luis, que contemplaba atónitamente a aquel personaje que no había entrado la noche anterior, le dijo:

—Dame, muchacho, dame esos accesorios que me pertenecen.

Y mientras el dueño de la casa salía a dar disposiciones, él, delante de un espejo, volvía a ponerse su peluca y sus patillas rubias.

Desde aquel momento volvió a ser el mismo hombre de cándida expresión, mirada dulce y sonrisa idiota que conocimos al principio.

El juez previno a sus huéspedes que el desayuno estaba servido; pero éste fué silencioso y breve, como la posta.

Acababa Luis de servir los postres, cuando Mr. Lecoq repuso:

—No, no: es hombre peligroso y voy yo mismo.

Salí, y no había transcurrido diez segundos, cuando le oyeron gritar:

